

LA SITUACION EN RUSIA

SERVICIO TELEGRÁFICO ESPECIAL DEL "DIARIO"

Los grandes duques. Va renaciendo la normalidad. El Zar y el pope Gaponny. Detenidos en libertad. Los revolucionarios de Finlandia.

NOTAS DE SAN PETERSBURGO

Los grandes duques

En los escaparates de la Newsky y de la Marskaya he visto muchas veces grupos de mujeres y hombres del pueblo cuchicheando ante las fotografías de los grandes duques.

—¡Gromády, gromády! (¡Enorme, enorme!)—gesticulaban hostilmente aquellos *possilyne* de altas botas y gorra colorada, aquellas pacíficas comadres de *rubakya* y de *kokonihi* (saya y gorro).

—¡Gromády, gromády! Y el enjambre de retratados, CUARENTA Y TRES GRANDES DUQUES, majestuosos, miraban con soberano desdén a la pobre plebe harapienta.

Pasaba, en cambio, el Zar; enfilaban los *guardanos* porque el coche de la Zarina venía cerca, y los hombres, respetuosos, se descubrían, y las mujeres, como satisfechas, se daban unas a otras:

—¡Jaraché! (¡Muy bien!)

—¿Por qué la diferencia popular? ¿Por qué, con los Zares, era respetuoso el pueblo, y a los grandes duques no los podía ver ni en retrato?

Cuando, pocas noches después, entré en el *Oso* y en *Cubat*, y vi que el gran duque Vladimir consumía el *champagne* como agua, y noté que el gran duque Alejandro llenaba de clavos rojos la falda rica de Lina Cavalleri, comprendí el *gromády* popular, y pude anunciar, para los grandes duques rusos, la más atroz de las venganzas plebeyas.

Es, con efecto, insupportable la carga de los grandes duques. Sobre los tres millones de rublos que, tan campantes, cobran, por no hacer nada, del Tesoro; sobre las grandes insolencias de sus palacios, de sus trenes, de sus mayordomos, de sus damas de honor—las tienen hasta los grandes duques solteros, como Miguel, el hermano del Zar—sobre tonos acaparrados los altos mandos de la nación—Wladimir es comandante en jefe del primer cuerpo de Ejército; Sergio, del segundo, y, además, gobernador general de Moscú; Nicolás, el tío del emperador, inspector general de las Academias; Alejo, tío también del Zar, supremo almirante de la Armada—sobre el desdén hereditario de sus coches, que pasan, atropellando gente, con el orgullo de sus águilas en la portezuela; sobre todos estos ultrajes que al pobre pueblo guñanoso recibe, a diario, en las calles de San Petersburgo, están clamando justamente a Dios, las pruebas públicas de que el partido de los grandes duques fue quien llevó al Zar a la guerra, y de que ellos son—ellos, la emperatriz madre y el Synodo—quienes en estos días de matanza azuzan a las tropas contra el pueblo.

Muchas tardes, paseando a orillas del Neva, he visto detenerse cien coches junto al bello palacio Wladimiro. Con la enajenación de allegar recursos a la Cruz Roja, las grandes duquesas se reúnan a distraerse allí, y el clamoroso lujo de sus joyas, la rica prodigalidad de sus pieles y de sus encajes, daban, como una bofetada, en los extraordinarios de los periódicos.

—Quinientas bajas; 1.000 bajas. ¡Hasta 6.000 bajas!—leía yo, entre dolorido y rebeledo.

—Mil rublos. 3.000 rublos. ¡Hasta medio millón de rublos!—me decían con sus reverberaciones los ricos diamantes de sus manos y de sus orejas. Y las veía descender de sus trineos, de sus berlinas y de sus automóviles, gallardas, rumbosas, con incitaciones de ensueño, con aire de caprichosas reinas; y me quedaba allí, solo, entre la nieve y el desamor, arrugando entre mis temblorosas manos aquel periódico indignante, y echando el rencor todo de mis ojos sobre la flecha de San Pedro y San Pablo—ese Puente de los Suspiros donde anochecieron y no amanecieron tantos rebeldes...

Hay en San Petersburgo un Club Inglés, cuya suntuosidad no tiene igual en el mundo entero; y hay un hermoso libro de Metetrin, *La ciudad del capricho*, dedicado, entero, a Montecarlo, en el cual libro están la psicología del jugador y, por ende, la de casi todos los grandes duques. El Club Inglés no tienen acceso sino los potentados; tal banquero, este o el otro embajador, algún que otro príncipe—y, no cosaco, porque son, como quien dice, de la perra chica;—los demás socios del aristocrático Club son grandes duques. Y estos señores, con el dinero que del Tesoro cobran, con lo que malbarataron en empeños y, allí va lo gordo, con lo que, de *manos pueras* se procuran, se juegan hasta la camisa cada noche.

El historial, pues, de esos 43 reyezuelos está en las mesas de *baccarat* del Club Inglés, en los arroyos de champagne que riegan los reservados de *Cubat* y del *Oso*, en las canas de flores que temblaron de lubricidad al sentir los cuerpos de Luisa Cavalleri, de Alejandra Borisoff, de la Pawlowa, de toda una dinastía galante.

Uno sólo, de todos los grandes duques, tiene entre el pueblo simpatías. Es Nicolás, el gran duque poeta, cuyas doloridas estrofas cantan las tropas de Kourapatkin. En él reviven las grandes melancolías de su hermano Alejandro III; por sus largos silencios acusadores asoman los escritos de Suvaniéff, y desde que, acusado de nihilista, estuvo en la fortaleza de San Pablo, su paternal figura risueña es, para el pueblo, una institución. Traducidos por el *Corriere della Sera*, he leído versos del gran duque Nicolás, y, en alguna ocasión, cuando arrancaba un tren con tropas, los vi repartir en hojas sueltas. Son versos delicados, sencillos; no se desliza en ellos la patriotaría, y

más que a excitar el ardor guerrero, tienden a la melancolía y al ideal. Fuera, repito, de este Nicolás, que hace versos que no ofenden en los altares del *Aquarium*, que por odiar la exhibición no pasea por las calles, sino por su jardín, fuera de este gran duque singular, los demás son *porcos Epicurei*.

Oid lo que en San Petersburgo oí yo: El gran duque Wladimiro se levanta a las nueve, y sin abrir los ojos apenas, se va derecho hacia un gran vaso de *boika*. Bueno es advertir que esto de *boika* es un aguardiente sin anísar, que tiraría de espaldas a Garibaldi.

El gran señor debe tener la garganta forrada de acero, porque desde que se levanta hasta que se acuesta no hace sino beber *boika* a todo trapo.

Malo es que un personaje de sus campañas esté, como quien dice, siempre *mochales*. Pero es aún peor que, sobre

pasaba, en cambio, el Zar; enfilaban los *guardanos* porque el coche de la Zarina venía cerca, y los hombres, respetuosos, se descubrían, y las mujeres, como satisfechas, se daban unas a otras:

—¡Jaraché! (¡Muy bien!)

—¿Por qué la diferencia popular? ¿Por qué, con los Zares, era respetuoso el pueblo, y a los grandes duques no los podía ver ni en retrato?

Cuando, pocas noches después, entré en el *Oso* y en *Cubat*, y vi que el gran duque Vladimir consumía el *champagne* como agua, y noté que el gran duque Alejandro llenaba de clavos rojos la falda rica de Lina Cavalleri, comprendí el *gromády* popular, y pude anunciar, para los grandes duques rusos, la más atroz de las venganzas plebeyas.

Es, con efecto, insupportable la carga de los grandes duques. Sobre los tres millones de rublos que, tan campantes, cobran, por no hacer nada, del Tesoro; sobre las grandes insolencias de sus palacios, de sus trenes, de sus mayordomos, de sus damas de honor—las tienen hasta los grandes duques solteros, como Miguel, el hermano del Zar—sobre tonos acaparrados los altos mandos de la nación—Wladimir es comandante en jefe del primer cuerpo de Ejército; Sergio, del segundo, y, además, gobernador general de Moscú; Nicolás, el tío del emperador, inspector general de las Academias; Alejo, tío también del Zar, supremo almirante de la Armada—sobre el desdén hereditario de sus coches, que pasan, atropellando gente, con el orgullo de sus águilas en la portezuela; sobre todos estos ultrajes que al pobre pueblo guñanoso recibe, a diario, en las calles de San Petersburgo, están clamando justamente a Dios, las pruebas públicas de que el partido de los grandes duques fue quien llevó al Zar a la guerra, y de que ellos son—ellos, la emperatriz madre y el Synodo—quienes en estos días de matanza azuzan a las tropas contra el pueblo.

Muchas tardes, paseando a orillas del Neva, he visto detenerse cien coches junto al bello palacio Wladimiro. Con la enajenación de allegar recursos a la Cruz Roja, las grandes duquesas se reúnan a distraerse allí, y el clamoroso lujo de sus joyas, la rica prodigalidad de sus pieles y de sus encajes, daban, como una bofetada, en los extraordinarios de los periódicos.

—Quinientas bajas; 1.000 bajas. ¡Hasta 6.000 bajas!—leía yo, entre dolorido y rebeledo.

—Mil rublos. 3.000 rublos. ¡Hasta medio millón de rublos!—me decían con sus reverberaciones los ricos diamantes de sus manos y de sus orejas. Y las veía descender de sus trineos, de sus berlinas y de sus automóviles, gallardas, rumbosas, con incitaciones de ensueño, con aire de caprichosas reinas; y me quedaba allí, solo, entre la nieve y el desamor, arrugando entre mis temblorosas manos aquel periódico indignante, y echando el rencor todo de mis ojos sobre la flecha de San Pedro y San Pablo—ese Puente de los Suspiros donde anochecieron y no amanecieron tantos rebeldes...

Hay en San Petersburgo un Club Inglés, cuya suntuosidad no tiene igual en el mundo entero; y hay un hermoso libro de Metetrin, *La ciudad del capricho*, dedicado, entero, a Montecarlo, en el cual libro están la psicología del jugador y, por ende, la de casi todos los grandes duques. El Club Inglés no tienen acceso sino los potentados; tal banquero, este o el otro embajador, algún que otro príncipe—y, no cosaco, porque son, como quien dice, de la perra chica;—los demás socios del aristocrático Club son grandes duques. Y estos señores, con el dinero que del Tesoro cobran, con lo que malbarataron en empeños y, allí va lo gordo, con lo que, de *manos pueras* se procuran, se juegan hasta la camisa cada noche.

El historial, pues, de esos 43 reyezuelos está en las mesas de *baccarat* del Club Inglés, en los arroyos de champagne que riegan los reservados de *Cubat* y del *Oso*, en las canas de flores que temblaron de lubricidad al sentir los cuerpos de Luisa Cavalleri, de Alejandra Borisoff, de la Pawlowa, de toda una dinastía galante.

Uno sólo, de todos los grandes duques, tiene entre el pueblo simpatías. Es Nicolás, el gran duque poeta, cuyas doloridas estrofas cantan las tropas de Kourapatkin. En él reviven las grandes melancolías de su hermano Alejandro III; por sus largos silencios acusadores asoman los escritos de Suvaniéff, y desde que, acusado de nihilista, estuvo en la fortaleza de San Pablo, su paternal figura risueña es, para el pueblo, una institución. Traducidos por el *Corriere della Sera*, he leído versos del gran duque Nicolás, y, en alguna ocasión, cuando arrancaba un tren con tropas, los vi repartir en hojas sueltas. Son versos delicados, sencillos; no se desliza en ellos la patriotaría, y

más que a excitar el ardor guerrero, tienden a la melancolía y al ideal. Fuera, repito, de este Nicolás, que hace versos que no ofenden en los altares del *Aquarium*, que por odiar la exhibición no pasea por las calles, sino por su jardín, fuera de este gran duque singular, los demás son *porcos Epicurei*.

Oid lo que en San Petersburgo oí yo: El gran duque Wladimiro se levanta a las nueve, y sin abrir los ojos apenas, se va derecho hacia un gran vaso de *boika*. Bueno es advertir que esto de *boika* es un aguardiente sin anísar, que tiraría de espaldas a Garibaldi.

El gran señor debe tener la garganta forrada de acero, porque desde que se levanta hasta que se acuesta no hace sino beber *boika* a todo trapo.

Malo es que un personaje de sus campañas esté, como quien dice, siempre *mochales*. Pero es aún peor que, sobre

pasaba, en cambio, el Zar; enfilaban los *guardanos* porque el coche de la Zarina venía cerca, y los hombres, respetuosos, se descubrían, y las mujeres, como satisfechas, se daban unas a otras:

—¡Jaraché! (¡Muy bien!)

—¿Por qué la diferencia popular? ¿Por qué, con los Zares, era respetuoso el pueblo, y a los grandes duques no los podía ver ni en retrato?

Cuando, pocas noches después, entré en el *Oso* y en *Cubat*, y vi que el gran duque Vladimir consumía el *champagne* como agua, y noté que el gran duque Alejandro llenaba de clavos rojos la falda rica de Lina Cavalleri, comprendí el *gromády* popular, y pude anunciar, para los grandes duques rusos, la más atroz de las venganzas plebeyas.

Es, con efecto, insupportable la carga de los grandes duques. Sobre los tres millones de rublos que, tan campantes, cobran, por no hacer nada, del Tesoro; sobre las grandes insolencias de sus palacios, de sus trenes, de sus mayordomos, de sus damas de honor—las tienen hasta los grandes duques solteros, como Miguel, el hermano del Zar—sobre tonos acaparrados los altos mandos de la nación—Wladimir es comandante en jefe del primer cuerpo de Ejército; Sergio, del segundo, y, además, gobernador general de Moscú; Nicolás, el tío del emperador, inspector general de las Academias; Alejo, tío también del Zar, supremo almirante de la Armada—sobre el desdén hereditario de sus coches, que pasan, atropellando gente, con el orgullo de sus águilas en la portezuela; sobre todos estos ultrajes que al pobre pueblo guñanoso recibe, a diario, en las calles de San Petersburgo, están clamando justamente a Dios, las pruebas públicas de que el partido de los grandes duques fue quien llevó al Zar a la guerra, y de que ellos son—ellos, la emperatriz madre y el Synodo—quienes en estos días de matanza azuzan a las tropas contra el pueblo.

Muchas tardes, paseando a orillas del Neva, he visto detenerse cien coches junto al bello palacio Wladimiro. Con la enajenación de allegar recursos a la Cruz Roja, las grandes duquesas se reúnan a distraerse allí, y el clamoroso lujo de sus joyas, la rica prodigalidad de sus pieles y de sus encajes, daban, como una bofetada, en los extraordinarios de los periódicos.

—Quinientas bajas; 1.000 bajas. ¡Hasta 6.000 bajas!—leía yo, entre dolorido y rebeledo.

—Mil rublos. 3.000 rublos. ¡Hasta medio millón de rublos!—me decían con sus reverberaciones los ricos diamantes de sus manos y de sus orejas. Y las veía descender de sus trineos, de sus berlinas y de sus automóviles, gallardas, rumbosas, con incitaciones de ensueño, con aire de caprichosas reinas; y me quedaba allí, solo, entre la nieve y el desamor, arrugando entre mis temblorosas manos aquel periódico indignante, y echando el rencor todo de mis ojos sobre la flecha de San Pedro y San Pablo—ese Puente de los Suspiros donde anochecieron y no amanecieron tantos rebeldes...

Hay en San Petersburgo un Club Inglés, cuya suntuosidad no tiene igual en el mundo entero; y hay un hermoso libro de Metetrin, *La ciudad del capricho*, dedicado, entero, a Montecarlo, en el cual libro están la psicología del jugador y, por ende, la de casi todos los grandes duques. El Club Inglés no tienen acceso sino los potentados; tal banquero, este o el otro embajador, algún que otro príncipe—y, no cosaco, porque son, como quien dice, de la perra chica;—los demás socios del aristocrático Club son grandes duques. Y estos señores, con el dinero que del Tesoro cobran, con lo que malbarataron en empeños y, allí va lo gordo, con lo que, de *manos pueras* se procuran, se juegan hasta la camisa cada noche.

El historial, pues, de esos 43 reyezuelos está en las mesas de *baccarat* del Club Inglés, en los arroyos de champagne que riegan los reservados de *Cubat* y del *Oso*, en las canas de flores que temblaron de lubricidad al sentir los cuerpos de Luisa Cavalleri, de Alejandra Borisoff, de la Pawlowa, de toda una dinastía galante.

Uno sólo, de todos los grandes duques, tiene entre el pueblo simpatías. Es Nicolás, el gran duque poeta, cuyas doloridas estrofas cantan las tropas de Kourapatkin. En él reviven las grandes melancolías de su hermano Alejandro III; por sus largos silencios acusadores asoman los escritos de Suvaniéff, y desde que, acusado de nihilista, estuvo en la fortaleza de San Pablo, su paternal figura risueña es, para el pueblo, una institución. Traducidos por el *Corriere della Sera*, he leído versos del gran duque Nicolás, y, en alguna ocasión, cuando arrancaba un tren con tropas, los vi repartir en hojas sueltas. Son versos delicados, sencillos; no se desliza en ellos la patriotaría, y

dose a sí mismos y a sus patronos evidentes perjuicios, formulando, para ratificar sus relaciones con los patronos, una serie de reivindicaciones.—Clement.

Lo que dice Wladimiro
—Londres 26. La *Journal*, de Nueva York, publica un interesante telegrama, respuesta del gran duque Wladimiro a un despacho del mencionado diario.

Dice el aludido personaje que se ha exagerado mucho lo ocurrido en San Petersburgo. Es indudable—añade—que atravesamos una crisis aguda; pero tenemos fundadas esperanzas de restablecer en seguida la normalidad con energías medidas.—Dabor.

LOS PERIODISTAS Y MIRSKY
Entrevista interesante. Sinceridad de la Prensa. Argumentos incontestables.

—Paris 26. He aquí el telegrama que se ha recibido de la capital de Rusia:

«San Petersburgo 26. Quince directores de periódicos, en una entrevista celebrada con Mirsky, le han entregado una petición asegurándole la necesidad en los tiempos difíciles por que atraviesa el imperio, de tomar resoluciones liberales, de permitir la libre expresión de opinión, para salir del estado de cosas actual.

Es de imperiosa necesidad—le han añadido—llamar a los representantes de la nación dejando los libros sus opiniones, y libres también los medios de formularlas, y que se haga conocer por medio de la Prensa el resultado de las deliberaciones.

Sonvorne, decano de los directores y director del *Novaya Urenia*, dijo que es inútil que el Poder cierre los ojos a la gravedad de los sucesos, exponiendo la verdad del estado de los espíritus con la revolución en marcha y la mala situación de los ejércitos en la Manchuria.

Afirmó que el emperador debería conocer la verdad toda y la extensión de los peligros de la sociedad, único remedio para constituir en seguida la representación nacional.

Mirsky contestó a los comisionados que tomarían en consideración la petición, pero que no podía hacer nada sin consultar con el gobernador general de Trepoft.

El profesor Hotsky, director de *Nueva Vida*, dijo que asistió el domingo y el lunes a escenas terribles, y no pueden quedar impunes ciertas atrocidades.

Mirsky contestó que era el primero en deplojar lo ocurrido; pero había que confesar que la multitud hizo mal al no dispersarse al ser hechas las intimaciones.

Hotsky dijo que cuando una multitud curiosa rodea al emperador y le aclama, los soldados, lo más que deben hacer, es dar algunos empujones.

Mirsky, al oír esto, pálido completamente, declaró terminada la entrevista.—Clement.

600 víctimas
—Londres 26. En la represión efectuada el lunes en la puerta Narva, y que las autoridades niegan, hubo 600 víctimas de los huelguistas.—Dabor.

Carta del Papa. Palabras de Pio X
—Roma 26. Dos guardias nobles han marchado a San Petersburgo, portadores de una carta del Papa para Nicolás II. Es afectuosa y paternal, y en momento tan decisivo para la suerte de Rusia le recuerda las palabras de amor y de paz cuando la conferencia de La Haya, añadiendo que sólo una obra de amor puede salvar a la nación rusa.

Se asegura que el domingo, al saber Pio X las matanzas de los rusos, exclamó: «Eas pobres gentes merecen mejor suerte.»—Galardo.

Reparación de los periódicos
—Paris 26. Los directores de los periódicos petersburgueses negocian de los huelguistas la reparación de aquéllos; pero habiendo advertido a Mirsky que no los publicarían si no se les da mayor libertad.

Han dado también palabra a los huelguistas de no publicarlos sino bajo esa condición.

Convinieron, además, en suspender la publicación de todos, caso de que alguno sufra los efectos de la censura.—Clement.

AMENAZAS
—Paris 26. Se ha puesto en conocimiento de los obreros, por medio del correspondiente ruso, que si en el término de veinticuatro horas no reanudan el trabajo, serán deportados los que no obedezcan.—Clement.

CONFERENCIA CON WHITE
—Paris 26. El correspondiente de *L'Echo de Paris* en San Petersburgo ha celebrado una conferencia con White.

Dijo éste que ignoraba los antecedentes de los sucesos.

La primera noticia que tuvo de ellos fue el ver pasar por delante de su casa 8.000 huelguistas que se dirigían al Palacio de Invierno.

Nadie—añadió—me ha consultado en esta ocasión; yo, aunque soy presidente del Comité de ministros, no soy presidente del Consejo y no tengo ningún poder efectivo.

Claro es que respecto a los sucesos tengo formada mi opinión, pero la reservo, pues no acostumbro a confiar mis ideas a los periodistas.—Clement.

Entierros de las víctimas. A conserjos tapados. En la fosa común. Socorros a las víctimas
—Paris 26. Dicen de San Petersburgo que a las cinco de la mañana de ayer se verificaron los entierros de numerosas víctimas en vagones de mercancías al cementerio de Proobrajesky.

Se añade que hoy se repetiría la operación con otros tantos.

La última noche fué completamente tranquila en la capital de Rusia.

En la sesión del Ayuntamiento de San Petersburgo se ha acordado apoyar a sus miembros presos. Entre ellos se encuentra Arseniéf, de ochenta años de edad, y Kareiff, de sesenta y ocho.

Se han votado 25.000 rublos para socorrer a las víctimas.—Clement.

Muertos y heridos en Moscú. Perjudicios que se publican
—Paris 26. De Moscú participan que hay algunos desórdenes graves, y muchas personas pacíficas han resultado muertas y heridas por efecto de los disparos de las tropas.

Algunos periódicos han reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.—Clement.

El pope de las proclamas. Otra más. Maldición sobre el Zar y su familia
—Paris 26. Telegramas de San Petersburgo transmiten el texto—que reexpido—de una nueva proclama que el famoso pope Gaponny ha dirigido a los obreros.

Dice así:

«Obreros, hermanos míos: La sangre inocente del buen pueblo ha sido vertida; nues-

tro corazón está lleno de amargura y de vergüenza por este Zar bestial; chaceales son sus ministros, esos infames asesinos del pueblo. Creedme; está próximo, muy próximo el día en que un ejército de obreros se levantará más amenazador, más inflexible, más consciente de su fuerza, y como un solo hombre descargará el gran golpe para obtener su libertad y la de toda Rusia.

No lloréis ante las víctimas bárbaramente inmoladas por la autocracia vil y cobarde; no lloréis por los héroes muertos; consolados. Hemos sido derrotados, pero no domados.

«Arranquemos todos los retratos de nuestro sanguinario emperador y arrojémoslos a la faz estas palabras: ¡Maldito seas tú y toda tu augusta raza de serpientes!»

Jorge Gaponny, presbítero.—Clement.

4.600 VÍCTIMAS
La Prensa de San Petersburgo. Lista de muertos y heridos
—Paris 26. En la entrevista de que he dado cuenta en mi telegrama anterior, fue refutada entre Mirsky y los directores de los periódicos, han entregado éstos una lista firmada por los reporteros, detallando los muertos y heridos habidos el domingo, con expresión de horas y sitios especificados con toda exactitud.

Resulta un total de 4.600 víctimas. Dentro de ocho días facilitarán los nombres y apellidos de todos ellos.

Entre los muertos figura Barousky, redactor de *la Gazette de la Boika*, muerto en la Perspectiva Newsky, en cumplimiento de sus deberes profesionales.

La ciudad sigue ocupada militarmente por más de 40.000 hombres.—Clement.

Un manifiesto. Maldición sobre el ejército
—Paris 26. El pope Gaponny sigue escribiendo proclamas; he aquí el texto de una dirigida al ejército:

«Al ejército, ¡a los soldados y oficiales que en estos momentos están ocupados en matar a sus hermanos inocentes, a sus mujeres, a sus padres y a sus hijos, a todos los infames opresores del pueblo, yo maldigo, yo maldigo pastoral mientras que imploro la bendición Divina para los soldados que secundan al pueblo en esta gran lucha por la libertad y la justicia.

«En cuanto al juramento de fidelidad prestado al soberano perverso que ha hecho correr la sangre del pueblo, yo dispenso a todos de cumplirlo.

Jorge Gaponny, presbítero.—Clement.

Lo que dice el Zar
—Paris 26. De San Petersburgo telegrafían que el Zar ha publicado una proclama en la que promete a los obreros mejorar la situación en cuanto se restablezca el orden.—Clement.

PROCLAMA A LOS OBREROS
—Paris 26. Desde San Petersburgo telegrafían el texto de la proclama dirigida a los obreros huelguistas.

En ella, entre otros conceptos, se les dice:

«Lo que somos, Dios nos valga!»

Opinión de un ministro
El ministro dimisionario de Estado, marqués de Aguilar de Campoo, declaró ayer que, a su juicio, se intentaría la formación de un nuevo Gabinete conservador, y que, fracasado este propósito, no habría otro remedio que llamar al Poder a los liberales.

El señor Coblán
Habíamos ayer con el ministro dimisionario de Marina, y no se mostraba pesados de lo ocurrido.

—Yo—nos dijo—ni siquiera sabía que en el Consejo de ayer iba a tratarse de la apertura de las Cortes. Plantado esto asunto, he sido más convenciones, me vi obligado a dudar el criterio que manijare siempre.

que personas mal intencionadas, aprovechando las presentes circunstancias, se han apoderado del ánimo de los obreros, impulsándolos a extremos criminales.

Con esto han causado perturbaciones en el orden público, obligando a la intervención necesaria de la fuerza armada.

No se ha retrocedido—añade—ante las dificultades por que atraviesa la patria en una guerra grave y penosa.

Los obreros han olvidado también—dice—que el Gobierno mostrase siempre solícito al tratarse de sus necesidades.

El Gobierno está dispuesto a escuchar sus legítimos deseos y satisfacerlos en la medida posible; pero para esto es necesario que se restablezca el orden y los obreros entren en la normalidad.—Clement.

LA SITUACION AYER
Informes oficiales y particulares
—Paris 26. Según los últimos informes oficiales, durante todo el día de ayer y parte de hoy no se alteró el orden material, sino que, por el contrario, hay tendencias a desistir del paro, habiéndose reanudado el trabajo en algunas fábricas.

En cambio, las noticias particulares afirman que la tranquilidad es sólo aparente, continuando la gravedad de la situación y siguiendo las prisiones, que hacen están llenas las cárceles de sospechosos.

Los periódicos vieneses publican cartas de San Petersburgo en que se manifiesta lo anterior, añadiendo que la policía ha descubierto en poder de los huelguistas varios depósitos de explosivos y encontrado indicios seguros de que el movimiento obedeció a una vasta organización de los revolucionarios.—Clement.

Signo la huelga
—Londres 26. Las noticias recibidas acusaban que en las principales poblaciones de Rusia sigue latente la huelga, a pesar de lo que en contrario manifiestan las informaciones oficiales.

En Moscú, hasta esta mañana, seguía la tranquilidad material, pero los abogados y obreros de todos los talleres del ferrocarril siguen sin acudir a sus tareas. Un bando severísimo del prefecto conmina a los huelguistas con ejemplares castigos.

En Vilna también sigue la huelga, no habiendo tomado caracteres sangrientos gracias a las formidables precauciones tomadas por la autoridad.

En Helsingfors, aparecieron anoche diversos pasquines invitando al pueblo a realizar una manifestación contra el Gobierno.

Milares de hombres con banderas rojas recorrieron la población, apedreando los edificios.

En Kiow las tropas han tenido que custodiar varias fábricas. En Reval se han registrado varias tentativas de incendio, y en Higa el número de huelguistas asciende ya a 20.000.

Como se ve, la situación es poco satisfactoria, agravando el conflicto el que empieza a ir las tropas a sentir el hambre por las dificultades de aprovisionarse y la miseria reinante.—Dabor.

Adhesiones
—Paris 26. Sesenta abogados del Colegio de Paris han suscrito un mensaje de simpatía a los de San Petersburgo por su actitud decidida y protestando de los hechos ocurridos.—Clement.

LA NORMALIDAD EN SAN PETERSBURGO
—Londres 26. Las últimas noticias que se reciben de San Petersburgo son de que se va normalizando el aspecto y la vida de la ciudad.

La mayoría de las tiendas se encuentran abiertas, transitando por las calles numeroso público.

AYER TARDE
Villaverde en campaña
Inmediatamente que recibió el encargo de formar Gobierno, se puso el Sr. Villaverde en movimiento. Apenas había regresado del Palacio a su domicilio, cuando se dirigió a visitar a las principales figuras del partido conservador.

El objeto de estas entrevistas, como es de suponer, era indagar la cantidad y calidad de los elementos de concurso con que podía contar en su empresa de la constitución de un Ministerio.

Sucesivamente ha estado el marqués de Pozo-Rubio en los domicilios de los señores marqués de Pidal, Romero Robledo, Azcárraga, Maura y Silvela.

Del marqués de Pidal sabemos que le ofreció su apoyo incondicional.

Al Sr. Maura no le encontró el Sr. Villaverde en su domicilio, y es de creer que repetirá hoy mismo la visita.

La conferencia con el Sr. Silvela ha sido de bastante duración.

Al salir de ella no mostraba el presunto jefe del Gobierno la misma cara, complacida y satis

samente cuando se decidiera a presentarse a las Cámaras.

En los Círculos políticos se creencia muy arraigada que, cuando por alguien se diga que esta crisis no es política, la continuación en el Poder del partido conservador es ya imposible, pues ni Villaverde, ni Dato, ni nadie, podrá constituir situación con la mayoría tal como hoy se encuentra.

En Palacio

A las seis y veinte minutos de la tarde llegó a Palacio el Sr. Villaverde, quien, a preguntas de los periodistas, contestó que no llevaba lista alguna, y que su entrevista con el rey se reduciría a dar cuenta de las conferencias que ayer tarde había celebrado, y que creía necesarias para formar Gobierno.

ÚLTIMA HORA

En el domicilio del conde de San Bernardo se han visto los Sres. Villaverde y Maura, y allí han conferenciado.

La conferencia con el Sr. Dato se celebrará hoy. También hoy volverá el marqués de Pozo-Rubio a conferenciar con el Sr. Maura.

A las siete salió el Sr. Villaverde de Palacio, mostrándose reservado y manifestando que hasta hoy no podrá decir nada en concreto.

DE ANOCHE A HOY

La última visita que hizo ayer el marqués de Pozo-Rubio fué al presidente del Congreso.

Por la noche el Sr. Villaverde no salió de su domicilio. Hasta muy tarde estuvo dando vueltas en su imaginación a cuanto los primeros conservadores a quienes lograra ver lo habían dicho. El pensamiento de otros lo conocía por las exploraciones que cerca de ellos habían hecho el Sr. Besada y el marqués de Pidal, por expreso encargo del Sr. Villaverde.

A casa de éste no faltó ninguno de los amigos suyos que forman de ordinario su tertulia. Estaban los villaverdistas muy animados; pero su jefe, recordando su labor del día, reventaba en su semblante contrariedad y no podía disimular su preocupación.

La incógnita estaba en pie, y la incógnita era la actitud de Maura. Desconocía el marqués de Pozo-Rubio su disposición de ánimo; a pesar de su empeño decidido de conferenciar con él, aún no había podido verle. Hasta hoy por la mañana no le sería dado saber qué podía esperar del Sr. Maura.

Pero el Sr. Villaverde había llegado informado de los informes que le habían dado los señores de la casa de Maura, y que el jefe del Gabinete del año anterior hallábase resuelto a negarle su apoyo en las Cortes y su concurso al Gobierno que se formase.

Después de comer el marqués de Pozo-Rubio se aisló completamente, encerrándose en su despacho para meditar sobre la situación política y medir las fuerzas de su voluntad, que anoche propendía a declinar el encargo con que S. M. le había honrado.

Los periodistas que intentaron hablarle vieron frustrados en su deseo.

Pensando en las conferencias que habría de celebrar hoy y en las graves dificultades de su cometido, entró a descansar el marqués de Pozo-Rubio.

Los Círculos en que se reúne gente política estuvieron animadísimo hasta altas horas de la noche.

Entre los transnochadores se cambiaron las apuestas de rigor en tales casos.

Se improvisaron Gabinetes, y se echaron a volar nombres de nuevos ministros a gusto de todos. ¿A qué recogerlos? No pasaban de la categoría de calendarios, inspirados por el interés personal de quienes los fraguaban, o por el apasionamiento político.

A última hora se habló de Sr. Maura, si cedía a ser benévolo con un Gobierno Villaverde, no llevaría su espíritu de transacción y de indulgencia al extremo de consentir que en el Gabinete que estaba en el telar fuese incluido ni un solo nombre de los llamados «cadetes de la Gascuña». Por eso no pasará—decían caracterizados mauristas.

La opinión de éstos, reflejada en España, sobre la situación, era la siguiente, antes, claro está, de conocer el resultado de la conferencia anunciada entre los Sres. Maura y Villaverde:

«El país desea seguramente un Gobierno, es decir, un grupo de hombres que inspiren confianza de la Corona y de unas Cortes, se ponga a desenvolver un programa de necesidades a las múltiples é inmensas necesidades del pueblo. Requiere, pues, para resolver la crisis: primero, los hombres; segundo, el programa; tercero, las Cortes. Si los hombres y el programa elegidos pueden vivir con las Cortes actuales, la crisis está resuelta; si no, el problema es insoluble, y ella las que se presentase inmediatamente. Si los hombres a quienes se acuda y el programa que ellos levanten no han de tener en estas Cortes mayoría, es preciso consultar al país, porque la nación soberana, representada en Cortes, ha de sancionar las resoluciones del Poder moderador.»

Anoche se aseguraba que el marqués de Pidal abandonaría la presidencia del Senado para que el general Azcárraga le ocupase tan pronto como se constituya un nuevo Gobierno conservador.

ESTA MAÑANA

Oyendo a Besada

Le vimos hoy y se expresó del modo siguientes:

«Desde anoche que estuve con otros amigos en casa del marqués de Pozo-Rubio, desconozco en absoluto cuanto haya podido ocurrir.»

De la conferencia con el Sr. Villaverde sacamos todas buenas impresiones. Puesto a usted, dígame lo que en contrario se dijere, que yo no lo creo. La impresión de apoyo de los Sres. Silveira, Romero Robledo, Dato, Azcárraga y Pidal.

«De suerte que cabe considerar como cosa resuelta la formación de Gabinete por el Sr. Villaverde.»

«No me atrevo a afirmar tanto. Usted no ignora que en la política es agente poderoso lo imprevisto que a veces ocurre profeta sueño equivocado con facilidad.»

Anoche hubiera sido ultimada la lista de probables ministros para someterla hoy a la aprobación de S. M., si hubiese podido celebrarse una entrevista entre los Sres. Villaverde y Maura, que quedó pendiente para esta mañana.

A propósito del Sr. Maura: ¿su actitud para con D. Raimundo está bien definida?

«Como no puede estarlo más. Es un amigo sincero y un correligionario leal. Yo no dudo respecto de su proceder.»

«Por qué, entonces, aplazaron ustedes la solución hasta después de que hablaran los Sres. Villaverde y Maura?»

La razón es clara. Desoando el marqués de Pozo-Rubio que algunos amigos del señor Maura figuran en el nuevo Gabinete, imponíase la espera, tanto para saber con quienes contaríamos, como para hacer la distribución de carteras.

«¿Iría usted a Gobernación?»

«Eso dicen; pero la verdad es que estoy decidido a ir a donde los deberes conculcan con mi partido y con mi patria me manden, por sacrificios de aficiones y comodidades que me impongan.»

«Y si el Gobierno que ustedes trabajan llega a formarse, ¿qué hará?»

«Gobernar; sea un día, sea un año el tiempo de permanencia en el Poder, sin negarle que nuestra principal misión está en legalizar la vida económica del país. Mas, ¿qué anticipar juicios? La solución está próxima.»

Siendo a presidente

A las nueve y media de la mañana salió de su casa el Sr. Villaverde, siendo su primera visita para cumplir un deber de amistad.

En la puerta hablamos con él breves ins-

tales. Mostróse muy reservado. Sus palabras fueron las mismas de ayer: «Nada puedo decirle todavía acerca de mis gestiones. Aún he de continuar las conferencias.»

Desde su casa dirigióse el Sr. Villaverde a la del conde de San Bernardo, y de allí, en donde se detuvo breves momentos, al domicilio del Sr. Maura.

Eran las diez menos cinco minutos cuando ambos ex presidentes comenzaron a conferenciar.

Mientras lo hacían llegó a visitar al señor Maura el conde de San Luis, quien al enterarse de la indicada conferencia, se limitó a dejar recordo.

Después de hora y media, próximamente a las once y treinta minutos, se despidieron los Sres. Maura y Villaverde. Éste parecía muy satisfecho. Los que le esperaban intentamos obtener alguna manifestación de importancia o, al menos, una indicación de la marcha de sus gestiones. Nada quiso decir sobre ellas.

«¿Iría usted ahora a Palacio?—le preguntamos entonces.—Desearíamos saber adónde va.»

«Ahora, a mi casa; después, a Palacio.»

«Pero, ¿no puede usted anticiparnos alguna noticia?»

«Ya me conocen ustedes; no insistan; hasta que no termine mis visitas nada puedo decirles.»

Y repitiendo esta frase penetró en su coche, partiendo en dirección de la calle de Fernando el Santo.

Nosotros los seguimos de cerca. A la puerta de su casa aguardamos la salida.

Cuando nuevamente le vimos, nos acercamos a él, y le dijimos:

«Un compañero nos acaba de manifestar que de la conferencia con el Sr. Maura no ha salido usted muy satisfecho. Y que no cuenta usted con el apoyo de sus fuerzas políticas.»

«Pueden ustedes, desde luego—nos contestó—desmentir en absoluto esa versión; la conferencia que he celebrado con el Sr. Maura es muy cordial, en ella hablamos de todas las cuestiones de Gobierno, tratando los asuntos todos muy a fondo, con gran franqueza.»

«Pero, ¿le ha ofrecido su apoyo incondicional?»

«Únicamente le afirmo que la conferencia ha sido muy cordial.»

El Sr. Villaverde, al decir esto, dió a la frase un sesgo que claramente comprendimos como el resultado favorable de la repetida conferencia, y confiando en nuestra impresión le seguimos a Palacio, seguros de que al dejar la regia estancia confirmáramos la opinión de que el marqués de Pozo-Rubio llevaría más tarde al rey la lista del nuevo Ministerio.

La expectación era grande.

Desde las diez de la mañana el público madrileño se había situado en la plaza de Oriente y llenaba de su gran extensión los alrededores del regío Alcazar, muy engrosado.

Delante de la Puerta del Príncipe la policía se veía y se deseaba para contener la actividad de curiosos.

A las doce en punto llegó a Palacio el señor Villaverde.

Los reporteros artísticos de los periódicos ilustrados sacaron sus correspondientes instantáneas.

El marqués de Pozo-Rubio, al apearse de su coche y saludar a los periodistas, mostraba sonriente el rostro como si, al venir de casa del Sr. Maura, se hubieran desvanecido los pesimismo por efecto de lo que el citado ex presidente del Consejo le hubiera prometido.

Confirmando el Sr. Villaverde que su conferencia con el Sr. Maura había sido larga.

«¿Trae usted impresiones satisfactorias?—le preguntamos.

«Con un gesto casi escapándosele la palabra y queriendo enfrenarla en la consideración de no anticipar las cosas, vino a contestar afirmativamente.

«¿De modo que ya ha encontrado usted la solución?—insistimos.

Y el marqués de Pozo-Rubio, subiendo a primer piso, por el lado de la escalera del Príncipe como si por un lado rehuyese aparecer descortés con los reporteros, y por otro temiera arriesgar manifestaciones que aplazaba la prudencia, exclamó:

«Ahora, cuando baje, se lo diré a ustedes. Comprendan mi reserva, y perdonen. Después hablaremos. No puedo ser más explícito.»

A poco llegó a Palacio el general Azcárraga.

Con llana afabilidad se detuvo y habló con nosotros un rato. Se enteró que acababa de subir a la cámara regia el marqués de Pozo-Rubio, y expresó su creencia de que al fin éstos acordarían la solución.

«Mi impresión es esa—dijo.—Pienso que las dificultades que pudiera haber encontrado se habrán vencido. Por mi parte, le manifesté, y repetí, que la mayoría del Senado, que siempre ha sido muy gubernamental, no ofrecerá escollos y si franca ayuda, al Gobierno que se constituya.»

Además—añadió—Villaverde, por su significación, por su competencia en las cuestiones financieras, es el único, o si no el mejor, que puede resolver los problemas capitales de actualidad, que son precisamente de índole económica, y proyectos tiene pendientes que, por sí solos, brindan una gran labor al País.

«Pero se presentará el Sr. Villaverde a las Cortes?»

«¿Cómo no? Inmediatamente no es natural. Ha de tener margen de tiempo, siquiera para organizar sus trabajos parlamentarios. Pero dentro de quince ó veinte días no dudo que irá. Y se me figura que en esto pensará el Sr. Villaverde, para presentar en Mayo los presupuestos y proceder en seguida a su discusión, invirtiendo hasta que se aprueben todo el tiempo preciso en la época del calor, a fin de no andar luego en otoño con apremios y agobios de la terminación del año y de la necesidad ineludible de cumplir con el precepto constitucional. Además, que, entre lo urgente que hay que despachar en los meses que el verano expira, se halla el Tratado con Suiza que acaba en 31 de Agosto.»

MINISTERIO VILLVERDE

Después de salir el Sr. Villaverde de Palacio, se supo ya de una manera cierta que el marqués de Pozo-Rubio abandonaba la estancia regia, acompañado del general Azcárraga, y éste, al ver acercarse a los periodistas, dijo, señalando a D. Raimundo:

«Ahí le tienen ustedes; ya es presidente; ahora enténdanselas ustedes con él.»

Y se separó del grupo.

El Sr. Villaverde quedó a la puerta de Palacio, rodeado por los reporteros y enfocado por las máquinas de los fotógrafos. Allí dijo que, en vista del resultado de las conferencias que llevaba celebradas, había aceptado el encargo que el rey le confirió de constituir Gobierno, y que así se lo había expuesto a su majestad, manifestándole también que hoy volvería a última hora de la tarde para presentarle la lista del Ministerio.

Añadió el Sr. Villaverde que por la tarde haría algunas visitas y se dedicaría a los trabajos de formación del Gabinete; y cuando éste estuviese ultimado, reuniría en su casa a los nuevos ministros, para exponerles el programa que el nuevo Gobierno se ha de hacer cargo del ejercicio del Poder.

«Yo—manifestó el marqués de Pozo-Rubio—parto de la base de que este Gobierno ha de vivir con un programa, y aprobado que sea éste por los ministros, lo traeré a Palacio para conocimiento de S. M., con la lista del Gabinete.»

Un periodista preguntó la apertura inmediata del Parlamento, y el nuevo presidente del Consejo, después de unos instantes de vacilación, rompió en una sonrisa maliciosa, que tenía más significación que un no rotundo.

¿Qui prodest?

Villaverde cayó del Poder diciendo ¿qui prodest? ¿Qui prodest? decía cuando, atónito, con los ojos muy abiertos y las orejas muy tendidas, escuchaba al Sr. Osma despotricar contra el proyecto del saneamiento de la moneda. ¿Qui prodest? murmuraba viendo a la mayoría reír y reír en la sesión memorable de que salió como Don Quijote de las manos de los yangués; y durante sus meses de compunción y lloro, dicen sus íntimos que entre las paredes de su despacho, gimoteando doliente, exclamaba entre hipidos y quejas: ¿qui prodest?

Su oratoria no ha sido, pues, muy variada; pero, ¿quién sabe? He ahí al hombre del ¿qui prodest? sentado en el Poder. Nosotros somos, sin duda, muy míopes y bastante obtusos. Imaginábamos al señor Villaverde hombre inútil y arrumbado; le creíamos aplastado bajo el peso enorme de sus desaciertos, de su fracaso y de su ridículo. Y no; ahí está formando Gobierno. Tal vez veíamos poco. Acaso lo han granjeado esa distinción que supone el encargo de formar Gobierno sus brillantes campañas de Parlamento, aquellas supremas habilidad y elocuencia con que luchó en las Cortes contra los republicanos hasta vencerlos, y, sobre todo, la resolución y gallardía con que ha hecho prosperar sus soluciones sin abandonar ni un momento el más mínimo punto del programa. Ya lo dijo su pangerista entrante Sr. Sánchez de Toca.

Mas nuestra deducción no provenía de sencillos reflexiones. Lo habíamos oído al Sr. Villaverde. Porque este señor no ha sido el único presidente del Consejo que hiciera reír en las Cámaras por su ridícula torpeza; ni el único que apareciera adecuado para que los más humildes diestros ensayaran ante él toda clase de suertes de la tauromaquia política; ni el único que en plena luna de miel, con una mayoría devota, con unas oposiciones benévolas, sin otra dificultad que el alegre bullicio republicano, se pusiera en fuga inopinadamente. Pero sí ha sido el solo, que al caer del Gobierno, reconociera expresamente su enorme y personal fracaso.

Porque el Sr. Villaverde, no sólo fracasó, sino que, realizados los últimos intentos, desahuciado por la mayoría, desmayada su considerable humanidad entre las carcajadas de la gente y las congojas y trasdudes de sus pocos amigos y plañideras, anunció que se retiraba de la política en vista de que no servía para ella. Al fin se había enterado de una inutilidad que todo el mundo conocía, todo el mundo menos él. De esto hace dos meses solamente. Después dijo que solamente se retiraba por unos meses. De la enfermedad política sale para la presidencia. Esta quiere acabar de mala manera.

Inaugura una nueva etapa. Villaverde ha de llegar al Poder para tres cosas: legalizar la situación económica, renovar los Tratados de comercio y sanear la moneda. Si no viene para eso no significará en el Poder sino la exaltación del vencido adversario del Sr. Maura, cosa funesta por lo que ello significaría en la política española, entrada en una fase que no sería constitucional. Y para esquivar esto y para realizar aquello ha de presentarse a las Cortes.

Un Gobierno puede ser nombrado por el rey; pero aquél no tiene toda su autoridad sino cuando consulta inmediatamente la voluntad del país convocando Cortes, ó cuando se presenta a éstas y obtiene su sanción si están reunidas. El rey no crea los ministros; eso terminó en España a principios del siglo XIX. El rey elige aquellos que se hallan más identificados con la voluntad del país. Porque la Corona no resume todos los poderes, sino que ejerce solamente el Poder moderador, resolviendo los choques entre Gobierno y Parlamento conforme a los dictados y a la voluntad nacional. Otra cosa es apartarse del espíritu del régimen constitucional. Y rara vez dejan los hechos de volver las cosas a su cauce. El Ministerio Azcárraga es un testimonio y un ejemplo.

Presentado a las Cortes el Sr. Villaverde, ni las oposiciones ni el país dejarán de reclamarle que no demora un solo día la presentación del proyecto sobre la moneda. ¿Se lo aprobará Maura? ¿Le darán sus votos los amigos? Ese proyecto, la médula del Sr. Villaverde—médula que tan rota quedó entre las manos del señor Osma,—ó no podrá ser presentado, ó será rechazado por los votos de la propia mayoría. ¡Valiente Gobierno y valiente situación!

La incapacidad del Sr. Villaverde se mide pensando que tiene programa. Tiene un programa de reconstitución económica que nosotros hemos alabado. El país lo considera, si no completo, muy estimable. Y con ese programa, y el apoyo ó la benevolencia de las minorías, y la presidencia del Consejo entre las manos, fracasó. Y es que si para gobernar se necesitan programas y hombres que los realicen, el Sr. Villaverde, que tiene el primer, no es hombre, en el sentido político de la palabra. Y como no es hombre, los proyectos en sus manos se paralizan y sucumben. No es lo mismo estar a la cabeza del banco azul que hablar con un periodista en la playa de Biarritz aspirando los efluvios del mar. Y esto es, hasta ahora, lo que el Sr. Villaverde ha sabido hacer.

Lo veremos pronto, Dios mediante. Por ahora está la crisis concluida: Azcárraga a su domicilio; Villaverde en el Poder. La totalidad de la crisis encierra una lección que aquí apuntamos y otra vez examinaremos. En veinticuatro horas se ha resuelto. Nosotros acatamos respetuosamente todas las resoluciones de la Corona; ella tiene toda la sabiduría, pues lo que tiene todas las responsabilidades, siquiera sean de índole moral. Pero tal vez por no tener su sabiduría, nos sorprende esa rapidez extraordinaria. Dos horas después de dimitir Azcárraga recibía el encargo el Sr. Villaverde. El rey no ha consultado más opinión que la de los conservadores. Y fuera de éstos, hay también opiniones consultables, hombres de consejo, cuya opinión es valiosa por los méritos propios y por reunir y llevar la voz del otro partido de Gobierno: el partido liberal.

Los liberales no han entrado para nada en el desarrollo de esta crisis. Ni del partido ni de sus prohombres se ha hecho mención. Este es un aspecto anormal y desaconsejado que merece examen. No hemos de hacerlo ahora, porque queremos deslizarlo de todo influjo que ponga de los sucesos mismos. Cuando la serenidad de juicio esté asegurada, recogeremos ese hecho lamentable para analizar sus causas—no decimos las culpas—y ver si aquéllas están en la voluntad de la misma Corona, ó, por el contrario, residen en los personajes primeros del propio partido liberal.

Publica El Magisterio Español una información, según la cual hay en el distrito universitario de Zaragoza, solamente en el de Zaragoza, ciento treinta y ocho escuelas de primera enseñanza cerradas, por la razón poderosa de que no hay maestros que las quieran. Y hay en el mismo distrito universitario de Zaragoza trescientas setenta escuelas que están cerradas interinamente. Total, quinientos ochocientos escuelas que no tienen maestro ninguno en propiedad, como mandan las leyes y como quieren los pueblos. Esto, lector amigo, pasa en un distrito universitario. Recuérdese que los distritos son 10, y aunque los peligros generalizar, resulta evidente que las escuelas abandonadas ó mal servidas son algunos millones en toda España.

Séase, además, que los pueblos pagan al Estado el sueldo íntegro del maestro aunque no tengan maestro, y pagan el material aunque la escuela esté cerrada, y se comprenderá la irritación justa de los pueblos ante esta bancarrota escolar y la responsabilidad de los ministros que la toleran. Pero, ¿qué hacer—se nos dirá—para evitar esto? Pues muy sencillo! Simplificar la provisión de escuelas, pues ahora se están haciendo nombramientos para plazas anuales que hacen cuatro años! Y esas escuelas que nadie las quiere aumentarle el sueldo, para lo cual sobraría con la cuarta parte de la subvención famosa concedida al presidente del Congreso para sus reueras hidráulicas.

Y así se evitaría la existencia de esos millones de escuelas cerradas ó mal servidas, que son un opprobrio para la nación y representan la bancarrota de nuestra Administración en la enseñanza pública.

El trabajo de los artistas

Todos se esmeraron en su labor. El acto primero del drama de Echegaray, *De mala suerte*, que en la interpretación de los actores de la compañía de Emilio Tuñillier.

Ana Ferri, Consuelo Badillo y la Garzón, estuvieron admirables, lo mismo que los actores de la Princesa Russell, Manso, Pastor, Aguirre y el simpático Emilio Tuñillier.

El *cake-walk*, bailado por la encantadora Lolita Mercurio y Gertrudis, fué sumamente aplaudido por la concurrencia. Los dos artistas de Apolo pueden estar satisfechos de su nuevo éxito ante aquel público especial.

Balbina Valverde nos demostró en la comedia de Ricardo de la Vega, *La presidenta del Supremo*, que su gracia es inagotable.

La Dúms, Hueno, Calle y Sepúlveda, bordan sus papeles.

El matrimonio insigne que trabaja en el Español realizó las gracias del diálogo de Manuel Linares Rivas, *Porque sí*, María Guerrero y Fernando Mendoza estuvieron a la altura de su gran reputación.

Enfaticadas ovaciones premiarón la labor de los directores, amigos de la victoria escénica.

A continuación Lucercia Arana realizó primores cantando una romanza del maestro Alvarez. Y cuando los aires bravos de la jota vibraron por el coliseo y la canción baturra salió de los labios de la Arana, el público, que ya estaba en éxtasis, se emocionó la canción aragonesa, aplaudió con entusiasmo a la sin par artista.

Santiago, el genial Pepe Santiago, recitó el monólogo *Los amantes* con la gracia que le es habitual. Vosotros ya conocéis a Santiago, con su cara de inglés cálido y con la gracia por lo tanto, creemos ocioso decir lo mucho que lo aplaudieron.

Y, por último, Borrás, el gran trágico, conmovió al auditorio con el *Manelich* rugiente y abrumador de *Tierra baja*. Concha Catalá, Lolita Bremón, la Torres y sus compañeros los Sres. Vico, Balaguer, Lili, Mora, Ferrer y Sala fueron con Enrique Borrás sumamente aplaudidos.

A todos estos brillantes artistas, que con sus nombres engalanan nuestro programa, reiteramos de nuevo nuestra gratitud en nombre de los pobres.

El asalto

Por circunstancias de fácil comprensión—como es la de que todos los artistas que toman parte en nuestro festival tenían que trabajar también por la noche—hubo que poner el asalto de armas en último lugar.

El asalto, que previa invitación presidió el duque de Hornachuelos, lo formaban los Sres. D. Manuel Romero Girón, D. Eugenio Alvarez Hernández, D. José Lapudile, don Román Sánchez Arias, D. Jacinto Martos, don Cristóbal Sánchez-Arriola, D. Benigno Varela, y dirigió los asaltos, como juez de campo, el secretario de la Sociedad de Esgrema D. Fernando Jardon.

Nosotros hubiésemos querido poner los diez asaltos alternos; pero tuvimos que darlos todos juntos por las razones que antes indicamos.

Asaltaron a florete, con gran maestría, el capitán Centeno y Mariano Vico, Enrique Penabaz y Julio Castelló, Antonio Vico y Loustail, Arandilla y Pepe Carbonel.

El asalto que Arandilla y Juanito Arregui hicieron a florete fué, en verdad, emocionante, y los *corp á corp* menudearon, poniendo término a ellos el presidente.

Asaltaron a espada Miguelito Moya y Pepito Carbonel, dos muchachos que tienen poderosas condiciones de esgrimistas. El juego de Miguel Moya es correctísimo y es un tirador de cuidado por el terreno. Con la espada *alarga el pico* que es un gusto, y su estatura y complexión le hacen uno de los jóvenes tiradores más fuertes de las Salas de armas madrileñas.

A sabido asaltaron con gran brillantez Loustail y R. Centeno y Castelló y Loustail y Vico, poniendo fin al asalto uno sugestivo de florete entre el bravo matelero Eugenio Roque y su colega Santiago Huete. Este asalto despertó gran interés en el público, debido a las frases que los tiradores pusieron en sus cuartos.

Y aquí terminó el festival más hermoso de cuantos para fin benéfico se han organizado en el teatro de la Comedia.

Detalles de la fiesta

El popular Rogino Velasco dió un rasgo de caridad no cobrando el importe de los cartones de entrada.

Miguel, gracioso al simpático Velasco en nombre de los desgraciados para quienes hace la donación.

El duque de Tamames, que fué despedido a los acordes de la Marcha Real, llevaba

el uniforme de coronel de voluntarios y las insignias de comendador mayor de la Orden de Santiago.

Todas las artistas que tomaron parte en el festival fueron acogidas con hermosos ramos de flores. Pero el mejor ramo estaba allí, en el escenario, con su presencia.

El festival se llevó con la ligereza que su gran extensión requería, debido al incansable Emilio Santiago y al representante de la empresa, Sr. Ballesteros, que se multiplicaban en el escenario.

Peticiones

Nuestra Redacción llega numerosas cartas pidiendo publicidad de lo recaudado para los pobres.

Nosotros publicaremos en estas columnas los ingresos; pero ya hemos dicho en repetidas ocasiones que la mitad de la recaudación se la entregará a D. Alberto Aguilera y la otra mitad al gobernador de Madrid.

Por lo tanto, a estos señores podrán dirigirse sus demandas los que soliciten algún donativo.

El Mosquetero.

POR TELEGRAMA

LA EMBAJADA DE DON CARLOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

A Munich

Paris 26. El príncipe Carlos, con todos los individuos que forman la misión española, marcharon a Munich en el Oriente-expresso, siendo despedidos en la estación por el embajador y todo el personal de la Embajada, el embajador de Alemania, el cónsul, el vicecónsul, el duque de Bailén y otras personalidades de la colonia.—Clement.

LA GUERRA

Por telegrama

La escuadra de Rodjensky. ¿Los japoneses derrotados?

Paris 26. Dicen de San Petersburgo que con carácter oficioso circula allí el rumor de que el almirante Rodjensky ha derrotado a la escuadra japonesa.

Semejante noticia necesita confirmación. Clement.

Otra escuadra

Paris 26. El ministro de Marina del Japón prepara la formación de una nueva escuadra con destino a un servicio especial, sobre el que nada se sabe.—Clement.

Las operaciones en Mukden

Paris 27. Telegrafían desde Mukden que las operaciones permanecen paralizadas. Sólo la izquierda rusa hostiga frecuentemente a la derecha japonesa, como preparando una operación.—Clement.

Captura de un vapor

Paris 27. Desde Tokio dicen que varios buques japoneses han capturado en alta mar un vapor austriaco con carga de 4.000 toneladas de carbón de Cardiff, que iba consignado a Vladivostok.—Clement.

Disturbios en Mukden. Los japoneses echando leña al fuego

Londres 27. Ha circulado aquí la noticia de que las tropas rusas de Mukden se han amotinado, protestando de las privaciones a que se las tiene sujetas.

es seguro que la riqueza minera de aquella región adquirirá gran desarrollo.

En cuanto a la producción forestal, un pueblo sólo, Orea, que dista en la actualidad 150 kilómetros de la estación férrea más próxima, exporta al año más de 90.000 toneladas de madera de pino; calculese lo que produciría si la estación estuviera en las inmediaciones de la población.

En suma: la provincia de Jaén ocupa el primer lugar en la producción de aceite de Oliva de cereales y carnes; es el primer distrito forestal de España y el tercero en riqueza minera. Todas las provincias limítrofes han solicitado preferentemente que se construyeran ferrocarriles que las pongan en comunicación directa con ella; pero a Jaén lo que más conviene, por ser el mercado natural de sus productos, es el que la una directamente con las de Almería y Valencia.

Si para el desarrollo de la riqueza del tráfico esta línea es importante, no lo es menos si se considera bajo el punto de vista militar, no sólo porque pondría en directa e inmediata comunicación los cuerpos de ejército de Valencia y el Mediodía, sino porque sería la única línea que penetrara en Andalucía sin tener que atravesar por ella la Marítima, que tantos y tan formidables obstáculos ha de oponer siempre a la movilización y abastecimiento de las tropas.

Las subvenciones ofrecidas por los pueblos son muy cuantiosas: la Diputación y el Ayuntamiento de Almería se subrogan en el 50 y en el 25 por 100 de la obra, por el Estado; hay pueblo en esta provincia, como Madrigueras, que entregará un millón de reales; en la de Jaén, los pueblos del partido judicial de Órcea facilitarían todas las traviesas necesarias para los 110 kilómetros que tiene el trazado en dicha provincia, y los demás pueblos de Baza, Llanos de Baza, etc., hasta el extremo de la línea, satisfarían 10.000 pesetas por kilómetro de sus respectivos términos municipales, ó lo que es lo mismo, unos tres millones de pesetas, á más de las expropiaciones, de los 15 millones á que ascenderá el total importe de la línea.

Si las anteriores consideraciones se añaden á la de que se trata de una provincia de 50.000 kilómetros cuadrados, ó sea la décima parte de la superficie total de España, poblada por 1.200.000 habitantes, sin ninguna vía férrea y muy pocas carreteras, es preciso convenir que la inclusión de esta línea en la red general sea de suma importancia.

Llamamos, pues, la atención de la Junta central de los ferrocarriles secundarios sobre las justas pretensiones de la Comisión de Valencia, Almería y Jaén, y no dudamos que, inspeccionando en móviles de equidad y de ineludible conveniencia, desechará aquellas propuestas que sólo respondan á intereses puramente locales, y aceptará la que se verá en primer término y preferentemente las de innegable y manifiesto interés general, entre las que se encuentra á la cabeza de todas el ferrocarril de Vadollano á Requena.

VIDA MILITAR

Propuestas extraordinarias

Se ha dispuesto hagan las diferentes Secciones del ministerio de la Guerra una propuesta de ascensos y destinos para cubrir todas aquellas vacantes que se encuentran sin cubrir por pasé á situaciones de reemplazo, excedentes, ayudantes y, en general, por los conceptos que llevasen aparejada la baja en situación activa.

Según nuestras noticias, ascenderán al empleo superior:

En Infantería: 12 comandantes, nueve capitanes y 70 primeros tenientes.

En Artillería: Dos comandantes, ocho capitanes y seis primeros tenientes.

En Administración: Un comisario de segunda, un oficial primero y otro segundo.

En Ingenieros: un general, un teniente coronel, cinco comandantes, cuatro capitanes y tres primeros tenientes.

En Caballería cuatro capitanes y tres primeros tenientes.

También, gracias á las incansables gestiones que respecto al particular viene efectuando desde tiempo atrás el general de divisiones, han motivado dicha resolución ministerial, ascenderán en el Instituto dos primeros tenientes á capitanes en la referida propuesta extraordinaria, quedando otra vacante para la próxima.

Servicios sanitarios

Para regular los servicios de consulta médica y asistencia de individuos de la familia de generales, jefes y oficiales en los hospitales militares, se ha dispuesto que en lo sucesivo tendrán derecho á estancia de Hospital los individuos de las familias de generales, jefes y oficiales y asimilados que habitan bajo el techo de la misma.

Devengarán estancia igual á la correspondiente á la categoría del jefe de familia ó á la que le corresponda en el Hospital con baja de familia análoga á la correspondiente al jefe de la familia, suscrita por éste, visada por el gobernador militar de la plaza, no pudiendo exceder de cuarenta días la permanencia en el Hospital.

Análisis gratuitos

Se ha dispuesto también que los análisis, ensayos y reconocimientos de líquidos, secreciones y productos del organismo, necesarios para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, se practicarán gratuitamente, en Madrid, en el Instituto de Higiene Militar, y en provincias, en los laboratorios

de diagnóstico de aquellos hospitales que cuenten con el material necesario, como asimismo los reconocimientos radioscópicos, radiográficos, aplicaciones de la electricidad y uso de baños medicinales, estos últimos previo el pago del gasto que puedan ocasionar.

PARA LOS GUARDIAS CIVILES

Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado una Real orden importantísima, que viene á mejorar la precaria situación por que atraviesaban los individuos de la Benemerita, en las constantes concentraciones que con motivo de alteraciones de orden público sufren, dejando abandonadas á sus familias y dando el escaso haber de que disfrutaban.

En lo sucesivo y en las concentraciones que se verifiquen, tanto dentro como fuera de la Comandancia en que sirvan, se abonará en concepto de pluses una peseta diaria á los guardias y 1,25 á los cabos y sargentos.

La medida no puede ser más justa y por ella merece plácemes el director de la Guardia civil, general Martiñelgu, que es quien solicitó y ha conseguido con sus incansables gestiones esta mejora, y el cual, interesado vivamente por sus subordinados, no cesa de conseguir para ellos cuantos beneficios permiten los presupuestos, entre los que se cuenta el proyecto de aumento de un real diario en el haber y otras importantísimas medidas acordadas ya en principio y no llevadas á cabo por los constantes vaivenes de la política.

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

ALEMANIA

Accidente del trabajo

— París 26. Cerca de Agens, y en un pizarral, se rompió el cable de un aparato de pesar, resultando que 15 obreros cayeron desde una altura de 150 metros, quedando mutiladísimos.—Clement.

BÉLGICA

Huelga que se extiende

— París 26. Telegrafían de Bruselas que la huelga de los mineros de carbón, comenzada el martes en la región de Mons, se extiende á la cuenca de Charleroi.—Clement.

CHILE

¿Para quién son los barcos?

— Londres 26. Dicen de Santiago de Chile que una casa americana gestiona la compra de varios buques de guerra de la marina chilena, declarando que lo hace por cuenta de Persia.—Dabor.

AUSTRIA

Elecciones húngaras

— París 26. Hoy se verificarán en Viena las elecciones húngaras.—Clement.

MURCIA

Salidas en Cartagena. Se regresó. Los obreros de este Juzgado municipal, echó á empujones á los obreros de la zona, por lo que el alcaide sangraba abundantemente.

Un carrero que pasaba á la sazón por allí, presenció al apello, siendo por tal motivo herido en el cuartón.

El otro herido, después de curado, le metieron preso.

Son ya varias las veces que algunos empleados del Juzgado maltratan á algunas personas que tienen que acudir á la Sala de la justicia.

El público reprueba tal proceder.—Huerfano.

CATALUÑA

Notas barcelonenses. — Barcelona 26. El Ayuntamiento de Barcelona, que había accedido á que una Comisión de concejales fuese á Madrid en unión de Comisiones análogas de los Municipios de Valencia y de Palma para gestionar juntos la rebaja del cupo de contribuciones, ha desistido de este acto de solidaridad, entendiendo que puede ser perjudicial, y al efecto ha acordado que la Comisión del Municipio barcelonés negociase solo la rebaja para sí propio.

Esta noche sale para Madrid el ex fiscal del Supremo Sr. Sánchez Román.

Hoy ha llegado al gobernador civil señor González Rotivos, que inmediatamente se ha hecho cargo del mando.

Ha sido denunciado el periódico El Mismo, sucesor del semanario anarquista titulado El Espartaco.—Mencheta.

La escuadra inglesa. Los artículos de primera necesidad.

— Vigo 27. El contralmirante de la escuadra inglesa, en vista de las averías ocurridas

en los tubos de salida de las calderas del crucero *Balford*, ha ordenado á los buzos que reconozcan los demás buques de la flota.

Ayer se dedicó todo el día á dicha operación.

El encargado del abastecimiento de los buques británicos quiere reunir el día 6 de Febrero á los acaparadores de comestibles de todas clases.

Harán falta 50.000 kilogramos de pan diario, cuya confección se ha encargado á las panaderías de Cangas y otros pueblos cercanos.

Comenzan á escasear en el mercado de Vigo los artículos de primera necesidad y á encarecerse alguno.

Se anuncia la venida de muchos foresteros.—G.

Cadáver en la playa

— Vigo 27. En la playa de Benavides ha aparecido, tendido en la arena, el cadáver de Ventura Conde Doceapio, popularísimo en Vigo, por mostrar públicamente la perturbación de sus facultades mentales.

El Juzgado instruye diligencias, sin que se sepa qué clase de accidente ha podido ocurrir á Conde, siendo posible que se viera acozado súbitamente de un ataque al corazón de los que le acometían con frecuencia, que cayera en la playa, y la resaca del mar lo llevase á larga distancia.—G.

Motín por consumos

— Vigo 27. En la plaza de abastos de Tuy se han amotinado las vendedoras al pedirle el pago de los nuevos arbitrios sobre los puestos públicos, arbitrios creados como compensación á la merma habida por la rebaja de los trigos y harinas.

Las alcaides de los pueblos cercanos se han retirado de la plaza, resultando á no volver.

Para evitar un conflicto por falta de víveres, las autoridades han tratado de disuadirlos.

Se han tomado algunas precauciones.—G.

ANDALUCÍA

Heroísmo premiado

— Cádiz 27. A las cuatro de ayer tarde se celebró con toda solemnidad el acto de imponer la cruz de Beneficencia al carabiniere de mar Miguel Botella, quien en Agosto de 1903, con gran exposición de su vida, salvó la de un joven que se arrojó al mar.

Ante toda la fuerza, que estaba formada, el teniente coronel de comandancia le colocó las insignias, pronunciando un discurso, en el que enalteció al Cuerpo de carabineros. Al acto asistió numerosa concurrencia.—G.

CASTILLA

En pro de la cultura

— Santander 27. Se ha nombrado un Patronato, compuesto de personas prestigiosas, al objeto de velar por los intereses locales, creando y fomentando obras para el pueblo.

Se acordó construir un edificio destinado á Instituto Agrícola de Industrias, Escuela de Artes y Oficios y Cátedra de Lenguas y de Dibujo.—Pedrosa.

ASTURIAS

Un escorbuto furioso

— Mieres 27. Ayer tarde, un escorbuto de este Juzgado municipal, echó á empujones á dos obreros, una vez fuera, empezó á dar puñetazos al más viejo reventándole los labios, por lo que el alcaide sangraba abundantemente.

Un carrero que pasaba á la sazón por allí, presenció al apello, siendo por tal motivo herido en el cuartón.

El otro herido, después de curado, le metieron preso.

Son ya varias las veces que algunos empleados del Juzgado maltratan á algunas personas que tienen que acudir á la Sala de la justicia.

El público reprueba tal proceder.—Huerfano.

DE AEROSTACION

Gran incremento ha tomado de algún tiempo á esta parte el sport aerostático. Sobre todo en Francia, país que, como ningún otro, acoge y cuida todo lo que se refiera á sports, pues la práctica le ha demostrado que, si bien sirven de deleite y entretenimiento, vienen á reportar grandes beneficios á las industrias, al comercio, á la vida en general. Buena prueba de ello es la fuente de riqueza que para dicha nación constituye la industria de automóviles, y la de que nos ocupáramos días pasados, y ésta de los globos, si no en tan grandes proporciones como la otra, también reporta sus beneficios.

Puede calcularse el número de globos que en Francia existe, descontando los Santos Dumont y los Laboulaye, en unos 80.

El Aereo-Club de París, Sociedad perfectamente organizada y que no sólo atiende á la parte deportiva sino que también dirige, vietas á ensayos y experimentos científicos y que cuenta en su seno con 457 socios, entre los que figura como miembro de honor el ilustre Flammarion, tiene 35 globos, pertenecientes á otros tantos socios, y además cuatro, propiedad del Club, que se destinan al servicio de aquellos que quieren volar.

Por eso allí son tan frecuentes las ascensiones, y para fomentar la afición al sport se organizan con frecuencia concursos de duración ó de altura y excursiones, que siempre se ven concurridísimas y que sirven para atraer á la Sociedad más y más socios.

Uno de los que con más ardor viene dedicándose al estudio de los problemas relativos á la navegación aérea, es, sin disputa, Santos Dumont. Su globo, al cual ha dado su nombre, es universalmente conocido.

Pero, si duda, convenido de que nada podría adelantarse con él en el difícil, si no imposible, problema de la dirección, ha estudiado otro nuevo procedimiento que, si por ahora nada en concreto resuelve, está llamado á llenar un cometido importantísimo en lo que respecta al globo libre.

Referémoslo á su aereo-mongolfier, ó como se le llama generalmente, al Santos Dumont núm. XIII.

Es una de las cuestiones que más preocupan á los aeronautas el estar en el aire el mayor tiempo posible; y si bien es verdad que hasta el presente nadie ha podido llegar á más de treinta y seis horas, se han ensayado medios y procedimientos para conseguir el objeto.

A esto principalmente atiende Santos Dumont con su nuevo globo.

Algo modificada, viene á intentar repetir el progreso y trágico experimento ideado por Pilato de Rozier en 1785, y que le costó la vida á él y á su compañero Comoy.

Se trata de un globo de gas, al cual va adosado un mongolfier. Regulando el fuego en este último, calentábase más ó menos el gas del primero, y por lo tanto, regulábase también el ascenso y el descenso sin necesidad de perder lastre ni el gas del globo.

Intentaron así atravesar el Canal de la Mancha; pero al dar un golpe de válvula, para ganar una corriente de aire interior, ésta, sin duda por el mal estado en que se encontraba, se desprendió, y saliendo todo el gas de una vez hizo caer al globo con tal violencia, que los intrépidos aeronautas quedaron muertos del golpe recibido.

Desde entonces no se había vuelto á intentar tal prueba, hasta que ahora Santos Dumont va á practicarla con su nuevo globo.

La aeronautia desde el invento de 1785 hasta la fecha, y por lo tanto, se de esperar que el éxito más lisonjero coronará su arriesgada empresa.

El Santos Dumont núm. XIII es un globo de forma ovoides, como los dirigibles, de 18

metros de largo y de 1.902 metros cúbicos de capacidad. La envoltura es de algodón reforzado por sólidas bandas de seda.

Lleva una válvula para maniobrar, un doble parche de desgarradura y una válvula automática en el ecuador, la cual puede moverse á mano ó por medio de unas manivelas.

Un poco más abajo del ecuador, á una y otra parte del globo, va cosida una pestaña que sirve para coger, por medio de unas manivelas, el ascenso y el descenso.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

El aparato es de gran sencillez, y el ascenso y el descenso se efectúan por medio de unas manivelas.

TEATROS

Madrid

Real.—En la próxima semana se pondrán en escena las óperas de Verdi, *Macbeth* y *Otello*, la primera casi desconocida de la generación actual, y la segunda no representada tampoco desde hace algunos años.

Con la reprise de esta última obra hará su debut el tenor Antonio Paoli, que viene precedido de verdadero renombre como cantante de poderosas facultades y de gran gusto, que acaba de obtener en importantes teatros, como el de Lisboa entre ellos, éxitos muy ruidosos.

— También ha contratado la empresa al notable barítono Ramón Blanchart, tan ventajosamente conocido de nuestro público y que debutará asimismo en el *Otello* con la difícil parte de Yago. El aplaudido artista llegará á Madrid el lunes próximo, á inmediatamente se verificarán los ensayos de conjunto de la citada ópera.

— Pasado mañana, en las funciones de tarde y noche, se verificarán la 14.ª y 15.ª representaciones de la tragedia traducida por López Ballesteros, y titulada *Andrónico*.

— La próxima semana se verificará el estreno de la comedia en tres actos y un prólogo, original de D. José Echegaray, titulada *Fuera de sí*.

— En el beneficio de Virginia Fábregas, que se celebrará muy pronto, se estrenará el boceto de comedia en tres actos, original de D. Manuel Martín Carrascal.

— El domingo, tarde y noche, se pondrá en escena el éxito grande de esta temporada, la hermosa obra de gran espectáculo *Quo vadis?*

— Continúa abierto el abono para la tournée de Charlotte Wichers.

— José Dubois.—Hemos tenido el gusto de saludar en ésta á nuestro apreciable amigo el notable bajo de ópera Sr. Dubois, el cual se lamenta de las proporciones fantásticas dadas al incidente ocurrido en el teatro del Ferrol entre dicho artista y su consocio el tenor Biel.

El origen de las diferencias entre ambos artistas, diferencias que nunca llegaron á reventar la forma de injustificada agresión que propalaron algunos periódicos, fué el no aceptar por buena, como luego se ha comprobado, la liquidación de los derechos de los principales periódicos de la región gallega.

A ruegos del referido Sr. Dubois, y para desagravo de su conciencia artística, hacemos las siguientes aclaraciones.

— De regreso.—Después de una brillante campaña en el Teatro-Circo de Cartagena, ha regresado á Madrid el aplaudido tenor cómico Jaime Nart.

— Mañana se pondrá en escena el aplaudido drama en tres actos *La Dolores* y el juguete cómico en uno *Los señores de la casa*.

— El domingo, á las cuatro y media de la tarde, se representará la comedia dramática en cuatro actos *Nunca*.

— Pasado mañana, por la tarde, se pondrán en escena las aplaudidísimas obras tituladas *Los chicos de la escuela*, primera representación en esta temporada, y *La última copia*, que alcanzó gran éxito en la anterior temporada, y *El rosario de coral*, tomando parte en las dos primeras Loreto Prado y, en todas, Enrique Chicote.

— Noche, á las ocho y media, *Las estralias*; á las nueve y tres cuartos, *Los tres gorrieros*; á las once, *Los estralias*.

Se despañan billetes en contaduría.

— Pasado mañana, á las cuatro de la tarde, se representará en este teatro *Cambios naturales*, *El coquero* y *El túnel*.

— Por la noche: *El túnel*, *El coquero*, *El túnel* y *El coquero*.

— El distinguido actor cómico D. Emiliano Latorre ha entrado á formar parte de esta compañía.

— Mañana, por la tarde, se pondrán en escena las aplaudidas obras *Mi sastre*, *Pepe Reyes* (dos actos) y *Francisco*.

— Por la noche: á las siete y media, *Mi sastre* y *Francisco*; á las nueve, *La última copia*, la diez, segundo acto de *La última copia*, y á las once, sección doble, *Francisco* y *La última copia*.

— El domingo, á las tres y media de la tarde, se representarán las aplaudidas zarzuelas *El Señor Joaquín*, *El hácar de la guardia* y *La casta blanca*, tomando también parte en el espectáculo, por última vez en función de tarde, el notabilísimo chimpancé *Cosmí*, que tan poderosamente llama la atención del público.

Provincias

Valencia.—En el teatro de la Princesa ha celebrado su beneficio la joven y distinguida actriz señorita Antonia Pellicer, que representó *El guardián de la casa*, un apéndice valenciano titulado *Toneta la florista* y el juguete cómico en tres actos *Los señores de la casa*, que tan poderosamente llama la atención del público.

— En el teatro de la Princesa se pondrán en escena las aplaudidas obras *Mi sastre*, *Pepe Reyes* (dos actos) y *Francisco*.

— Por la noche: á las siete y media, *Mi sastre* y *Francisco*; á las nueve, *La última copia*, la diez, segundo acto de *La última copia*, y á las once, sección doble, *Francisco* y *La última copia*.

— El domingo, á las tres y media de la tarde, se representarán las aplaudidas zarzuelas *El Señor Joaquín*, *El hácar de la guardia* y *La casta blanca*, tomando también parte en el espectáculo, por última vez en función de tarde, el notabilísimo chimpancé *Cosmí*, que tan poderosamente llama la atención del público.

— En el teatro de la Princesa se pondrán en escena las aplaudidas obras *Mi sastre*, *Pepe Reyes* (dos actos) y *Francisco*.

— Por la noche: á las siete y media, *Mi sastre* y *Francisco*; á las nueve, *La última copia*, la diez, segundo acto de *La última copia*, y á las once, sección doble, *Francisco* y *La última copia*.

— El domingo, á las tres y media de la tarde, se representarán las aplaudidas zarzuelas *El Señor Joaquín*, *El hácar de la guardia* y *La casta blanca*, tomando también parte en el espectáculo, por última vez en función de tarde, el notabilísimo chimpancé *Cosmí*, que tan poderosamente llama la atención del público.

CONSTRUCCION de vagones completos de todas clases. Coches para tranvías. Piezas sueltas para material móvil de ferrocarriles de Forja, Fundición 6 Estampa. MUELLES Y RESORTES, TOPES, RODAJES COMPLETOS, BANDAJES PARA RUEDAS, EJES, RUEDAS DE DISCO O ESTRELLA.

OTRAS FABRICAS DE LA SOCIEDAD EN MADRID, LINARES, GIJÓN Y ZORROZA (BILBAO)

ALMONEDA
hasta fin de mes de todos los muebles de la casa; hay piano.
Monte Esquinza, 7, 2.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

TALLERES de VAGONES de BEASAIN (GUIPÚZCOA)

INSTALACIÓN de primer orden. Capacidad y producción: 1.500 vagones anuales, completos y de exclusiva fabricación en todos sus detalles. Instalación de prensas, única en España, de 1.200 y 1.000 toneladas de presión para trabajos de estampado. Dirigir los pedidos y consultas al Administrador de la Fábrica de Beasain (Guipúzcoa)

ASOCIACIÓN MUTUA

de redenciones a metálico, á prima fija
GALLÉS MAYOR, 34, y BORDADORES, 2, PRAL.

MADRID

Los padres de los mozos alistados para el reemplazo del año actual, que deseen librarlos del servicio militar durante los dos años de su quinta, no tienen más que constituir un depósito voluntario á su nombre, en el Banco de España

por 750 pesetas

y con el resguardo inscribirle en esta ASOCIACIÓN, á prima fija y sin más aumento, al quese redimirá metálico, y ensu defecto SE LE ENTREGARÁN 1.500 PTS.

si le correspondiere el servicio activo permanente. Esta ASOCIACIÓN garantiza las redenciones de sus contratados con el capital que tiene constituido en el BANCO DE ESPAÑA, y no retirando los depósitos de los que debe redimir hasta no entregarse el documento correspondiente. El mozo que justifique que ha dejado esta ASOCIACIÓN por cumplir UN SOLO CONTRATO, la misma lo redimirá GRATIS, si es soldado, y de ser excedente le entregará 1.500 pesetas.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con coquina.
De eficacia comprobada por los señores médicos para combatir enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, pleor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, alonja, prurito, por causas periódicas, fétidas del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

AGANTHEA VIRILIS
Poligineofosfatada BONALD.—Medicamento Antineurálgico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para reconstituir el glóbulo rojo.

Frasco de Aganthea granulado, 5 pesetas. Frasco del vino de Aganthea, 5 pesetas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol cinámico—vanadito fosfo-glucérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, catarras bronco-neumónicos, laríngeos, faringitis, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás 5.

Materiales de construcción

Piedra caliza blanca y jaspeada marneada de las canteras de la Compañía Vasco-Castellana en Burgos. De excelente calidad para sillares, sillarillos y ornamentación en edificios monumentales ó de lujo y para pavimentos. Mampostería, basamento y cimientos de superior calidad, más baratos que todas las similares, con certificados de los laboratorios oficiales de la Escuela de Ingenieros de Caminos y del Central de Ingenieros del Ejército. Estos materiales se vienen empleando ya en puentes y edificios públicos y privados. Diríjase á las oficinas de la Compañía, en Burgos, Bilbao y Madrid.

JARABE DE RABANO YODADO

de GRIMAULT Y C^{ta}

Recetado por los médicos en lugar del jarabe antiescorbútico y del aceite de hígado de bacalao, para combatir el linfatismo, el usargue, las erupciones de la piel en los niños pálidos, enclenques y delicados, para resolver las glándulas del cuello y reanimar el apetito.

8, rue Vivienne, PARIS, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de las imitaciones y falsificaciones

En nuestra Administración, San Marcos, 37, se admiten anuncios y suscripciones

¿PUEDE UNOCURARSE A SÍ MISMO?

SÍ, aplicándose el VIGORIZADOR ELÉCTRICO del Dr. McLAUGHLIN

Hablamos por experiencia personal y por el testimonio de miles de personas hoy curadas. Si fuera el lector á ver las cartas que recibimos, y los que vienen personalmente á nuestros distintos Consultorios, y leyera y oyera cuanto dicen, desde luego afirmaría que nuestros aparatos hacen todavía más de lo que nosotros decimos que hacen.

Léanse las certificaciones que copiamos á continuación, y fije el lector la atención en los maravillosos informes de individuos á quienes hemos puesto en condiciones de abandonar el lecho en breves horas, después de haber estado padeciendo meses enteros, y aun años como asimismo los muchos que hemos curado después de haber sido desahuciados por médicos y amigos. Esto se refiere á los que padecen dispepsia, debilidad nerviosa y muscular, bronquitis, de or de riñones, varicocele, espermatorrea ó impotencia.

HE AQUÍ LA PRUEBA DE ELLO.—Nervioso.—Jaquecas.—Pérdidas seminales

Dr. McLaughlin.—Madrid. Señala 1.º de Diciembre de 1904.

Muy señor mío: Tengo el gusto de manifestarle que desde que recibí su Aparato empecé á observar las instrucciones que usted me dió para usarlo, me encuentro bastante aliviado del dolor de cabeza que tanto me aquejaba y que hasta me impedía satisfacer mi afición á la lectura.

También me encuentro muy mejorado de los demás síntomas de mi enfermedad, como dolor en la vista, ideas tristes, falta de energía, amarillez del rostro, zumbidos de oídos y emisiones nocturnas. Me encuentro, como arriba le digo, muy mejorado, y espero que con nuestros sufrimientos cuando es tan fácil recobrar la salud perdida.

Reciba las gracias por los beneficios adquiridos, y puede publicar esta carta donde le tenga por conveniente. Sin más por hoy, queda de usted muy afectosísimo seguro servidor q. s. m. b., Indalecio Contreras.—S/c. Mateos Gago, núm. 51.

Una vez demostrado lo fácil que es obtener una curación pronta y permanente de nuestros padecimientos, ¿por qué esperar más tiempo? ¿Por qué continuar con nuestros sufrimientos cuando es tan fácil recobrar la salud perdida? No espereis á mañana, que quizá sea demasiado tarde; aplicad el remedio cuando aún es tiempo.

CONSULTA Y UN HERMOSO LIBRO GRATIS Á TODOS

IMPORTANTE.—Enviamos gratuitamente y franqueado, á quien lo pida, nuestro hermoso libro ilustrado. Es un libro muy interesante para los que sufren, puesto que les explica la naturaleza de sus padecimientos y la forma de combatirlos. También las consultas son gratis en nuestro despacho. Vengan á consultar ó escriban hoy. Mañana podría ser tarde.

HORAS: Nuevo mañana á ocho noche

Dr. M. C. McLAUGHLIN Calle de Sevilla, 12 y 14, entr.º MADRID

Arboles frutales

de sombra, viveros de propiedad en la China (Canal); 500 acacias de bola á 3 pías. una; 10.000 idem blancas á 1,25; 20.000 idem negras á 1,25; 3.000 morcas á 1,50; 2.000 idem á 1,25; 3.000 álamos negros á 1,25; 50.000 chopos á 1; 3.000 álamos de 1 m. de alto á 1,25; 1.000 rosales de vara á 2,50. Catálogo gratis á quien lo pida. Gurich.—Quinta de la Esperanza. CEDACEROS, 8

CONFETTI
Serpientes y bolas para Carnaval; la fábrica que más barato vende, FRANCISCO LENOIRA.

CONDE DE ROMANONES, 5, MADRID

Se remiten tarifas

OBLIGACIONISTAS DE OSUNA

El día 23 de Febrero próximo, á la una de la tarde, tendrá lugar la subasta doble y simultánea en la Admón. local de Morón y en la general de Madrid, Serrano, 37, 2.º, para la venta del cortijo titulado Arrascades, dehesa del Calvilloy la Puerta de Pachó, término de Morón, provincia de Sevilla, bajo el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en ambos puntos á todos los días no feriados, de once á dos.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

VIDA — RENTAS — INCENDIOS — MARÍTIMOS

VALORES 10.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

PAQUETES 12.000.000

MERCANCÍAS 12.000.000

LA JOUVENCE



Proveedor de la Real Casa

61, Rue St. Charles

PARIS

Calle de la Montera, 14

MADRID

CORSETS SUR MESURE

Mme Angele

Exposition de S. Louis

GRAND PRIX

La más alta recompensa

al Corset.

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE

LA JOUVENCE